





"Gabriela Mistral pública y secreta"

# Una Mistral con ojos verdes

LEONARDO CÁCERES/  
Santiago

Un suceso sorprendente es el nuevo de Gabriela Mistral: la primera chilena que ganó el Premio Nobel de Literatura, y que ha sido tan sistemáticamente ignorada y marginada, casi hasta el olvido, es el que surge de las páginas de este libro de Violeta Teselboim.

El autor consigna que Gabriela Mistral heredó los ojos verdes de su padre, y la define como una autodidacta "que aprendió más o menos sola en la vida y esa es su poesía".

Se ha repetido muchas veces que Teselboim es uno de los más importantes escritores chilenos. Virtualmente "incensurado" por la política durante muchos años, Chile ha ganado con su retorno a la literatura y, en especial, a la investigación biográfica de los más destacados valores nacionales, aunque él no se autodefine como biógrafo, sino modestamente como cronista.

En los últimos años de su largo exilio escribió *Morada*, un libro imprescindible para aproximarse a la vida y obra de nuestro más importante poeta. Impacta sobre Gabriela Mistral pública y secreta y anuncia para dentro de poco un libro sobre Vicente Huidobro.

Violeta Teselboim es un poeta-cronista, extraordinariamente minucioso, que visita al



She visita alentusificada, con una Gabriela distinta de la imagen de dulce nevada, intensa entregada al libro de Teselboim.

extremo los detalles, pero sin perder jamás la perspectiva para analizar el panorama global. Se aproxima a la vida de las personalidades mediante de nuevas técnicas como el tiempo, pero manteniendo su libertad de juicio con cariño, pero al mismo tiempo con objetividad, con seriedad, aunque en forma amena y al nivel del lector.

No rehuye los ángulos conflictivos de la personalidad de Gabriela Mistral, de quien afirma que desde su ciber fue "una abroja y una fantasista". Desciende al interior al trabajo, diciéndole al lector que pudo llamarse Chusa o Jemsa, por la similitud del viaje que su madre emprendió por el desierto del Norte

Chico horas antes de su nacimiento.

Profundiza en los años de Gabriela, y crea el ambiente para que de sus páginas surja una mujer realista, humana y profunda. "Su interior es para ella un perpetuo campo de batalla. Se observa a sí misma con desagrado. Está lejos de la paz y la perfección que ama. Se autocensura la Diva al desagraviarse. Se traduce en un descomento íntimo permanente".

TIEMPO DE ARGENTENTINE

Esta Gabriela es la joven maestra de 24 años que se ha enamorado perdidamente de Manuel Magallanes Moore, un

poeta de poco medio, mayor que ella, y que cultivó durante su vida una forma de ser bondadoso, apacible y reservada. Quiso involucrarla en su vida, Magallanes se convirtió en protagonista del amor desgarrado y recordada de una mujer que no conocía matos en sus sentimientos íntimos.

Cuida con orlo su privacidad, aunque cultivó amistades fieles de personas que sorprendieron. Por ejemplo, un maestro como ella, pero que llegó a ser Presidente: Pedro Aguirre Cerda. Gabriela es una mujer que no olvida, ni siquiera las cosas más triviales en su vida. Y sufre por culpa de su tremenda sensibilidad.

Violeta Teselboim no ha tenido reconocimientos de su apasionada adolescencia, como haber omitido a la poeta en una antología de Poesía chilena nueva que publicó en 1935, en sociedad con Eduardo Angulo y bajo el título y la complicidad de Vicente Huidobro.

Tuvo tiempo para ampararse, y en realidad con esta obra -cuyo subtítulo es *Tratado y silencios en la vida del primer Nobel latinoamericano*. Teselboim habla su propia. Desmitifica además la imagen de Gabriela Mistral.

El libro del político no rehuye los ángulos conflictivos de la personalidad de la Mistral.

que durante mucho tiempo se no ha presentado: la dulce maestra de escuela, mujer suave y superficial, de rondas infantiles y canciones.

Laura Rodig, primera secretaria de la poeta y amiga de Violeta Teselboim, la definió como "mujer bíblica, sin partido, pero una revolucionaria personal, una cristiana sin iglesia y una devota de su gente".

Esa es la versión más verídica de la Gabriela Mistral que surge de las páginas del libro. Pero a que el autor afirma que ella "pasó por la existencia y continúa circulando por ella como una figura enigmática. A

cien años de su nacimiento y a más de treinta de su muerte, sigue cargando todavía con un peso de incógnita".

Escribió en vida su epitafio, que no está grabado en su tumba: "No callar. No olvidar. No perdonar". En estas tres afirmaciones se condensa tal vez la más ajustada instantánea de la poeta.

La edición, que merece un párrafo aparte, es cuidada y sobria. 322 páginas de texto, con una portada de Roger Bro. En un país donde no existe el hábito de buenas ediciones, José Cayula ha demostrado que si se quiere, se puede tener ésto con libros de calidad.



Como una "abroja y una fantasista" desde su niñez, define Teselboim a la poeta.

## LOS GLOBOS DE HELIO

Poco se sabe de la Mistral como persona. Interesantes resultan, entonces, ciertos aspectos anecdóticos que cuenta Teselboim:

"Era firme y reconstruida en sus sentimientos. Amaba con fruición amistades, experiencias, sensuras, y también antipatías y rencores.

Se decía "hilema vagabunda" y era un móvil perpetuo. La antisoidad también resultaba incapaz de vivir sola. Necesitaba ayuda para todo, porque no quería a hacer nada doméstico. Pobres administradores, medíocre en cuanto al manejo de sus derechos de autor, se encolerizaba, sin embargo, a morir cada vez que sabía de la edición parata de alguna de sus obras.

Como algunas personas, le gustaba ir a los mercados a oler las frutas. Pero ese perfume solía desvanecerse, hasta hacerle

perder el olvido. Doris Dana comenzó a darle a la cámara un globo azul de helio por si se desvanecía o se extraviaba, para divisarla desde lejos entre la multitud compradora. Como a veces se desorientaba y le daban vértigos, depositaba en su bolsillo un papel con sus señas e indicaciones del domicilio, en prevención de que las fragancias locales o el olvido de las calles le jugaran una mala pasada.

A medida que entraba en años se acompañaban ciertos rasgos de su carácter. Se negó, como Acario-Cotapes, a tocar dinero, rotando tal vez de esos tiempos en que fue profesora de higiene en un liceo de Traiguén.

¿Vivir en Chile? No, muchas gracias. Se la echarían al hombro en poco tiempo. No demostraría en llamarla "La Gaby".

Una Mistral con ojos verdes [artículo] Leonardo Cáceres.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Cáceres C., Leonardo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una Mistral con ojos verdes [artículo] Leonardo Cáceres.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile